

Envía también tu Espíritu  
sobre mis alegrías, sobre mi esperanza, sobre mi trabajo,  
sobre mis proyectos, sobre mi familia,  
sobre mi campo arado, sobre mis flores compartidas,  
sobre mis ansias de cambio,  
sobre mis semillas de vida.

Envía, Señor, tu Espíritu,  
que cubra con su sombra  
todo lo que soy y tengo;  
que queme mis despropósitos  
y riegue lo que es brote de tus dones.  
Envía, Señor, tu Espíritu.

*Florentino Ulíbarri*

*(Para terminar el momento de oración puede emplearse un canto a  
María, la llena de gracia del Espíritu)*

## GUIÓN 5 – ¿QUÉ HACER, QUÉ DEJAR, QUÉ CAMBIAR? RESONANCIAS

### **Objetivo del discernimiento diocesano**

En un clima de **oración y apertura**, se trata de descubrir entre todos cómo **Dios nos está hablando** en este tiempo que vivimos, cómo se manifiesta en las actuales circunstancias sociales y eclesiales, y **cómo responder con realismo** a esa llamada de encuentro, contando con nuestras posibilidades.

### **Observaciones**

- **Las mismas que para el anterior guión (4)**
- ***Enviar, por favor, cuanto antes las respuestas a ambos guiones a la vez, con objeto de facilitar la elaboración del último guión (el 6) del proceso de discernimiento.***
- ***Plazo para las respuestas a los guiones 4 y 5:  finales de marzo.***

### **CUESTIONARIO<sup>1</sup>**

***Teniendo presente el recorrido realizado y el horizonte del Plan (salir a las periferias, al encuentro con Dios y entre nosotros):***

---

<sup>1</sup> Recordar lo afirmado en las cuestiones introductorias: en este momento es necesario priorizar el ámbito más próximo.

tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.  
Amén.

### **Lectura (Rom 8,22-28)**

*Las palabras del apóstol nos recuerdan la acción del Espíritu en la vida de quienes seguimos a Jesús.*

Sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemi-

• **¿Qué aspectos de lo anterior me producen paz y confianza, y cuáles me producen miedo o desasosiego?**

### **3. En la INFRAESTRUCTURA**

(Servicio de la sacristía, cuidado del templo y del patrimonio, economía...)

- **¿Qué *hacer nuevo*?**
- **¿Qué *cambiar*?**
- **¿Qué *dejar de hacer*?**

### **DE LA EXHORTACIÓN *EVANGELII GAUDIUM***

Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender. Jesús es «el primero y el más grande evangelizador». En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19) y que «es Dios quien hace crecer» (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo (12).

## 1. En la CELEBRACIÓN

(Iniciación a la oración personal y comunitaria, adecuación del lenguaje, interiorización de la Palabra, unión a la vida, celebración de la Eucaristía dominical, mejora de las formas de participación, cuidado de la dimensión comunitaria de la celebración, acogida...)

- **¿Qué considero llamada de Dios para mí, para nosotros, para mi comunidad, para mi realidad eclesial?**
  - **¿Qué *hacer nuevo* en nuestro ámbito?**
  - **¿Qué *cambiar*?**
  - **¿Qué *dejar de hacer*?**
  - **¿Y en la diócesis?**
  
- **¿Qué aspectos de lo anterior me producen paz y confianza, y cuáles me producen miedo o desasosiego?**

## 2. En la COMUNIÓN

(Ambiente en la comunidad, apertura, forma de organización y decisión, valores comunitarios, unidad-pluralidad, comunicación, capacidad de discernimiento y trabajo en equipo, sintonía diocesana, actividades con otros, promoción de ministerios y servicios, unidad pastoral y remodelación...)

- **¿Qué considero llamada de Dios para mí, para nosotros, para mi comunidad, para mi realidad eclesial?**
  - **¿Qué *hacer nuevo* en nuestro ámbito?**
  - **¿Qué *cambiar*?**
  - **¿Qué *dejar de hacer*?**
  - **¿Y en la diócesis?**

mos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo. Pues hemos sido salvados en esperanza. Y una esperanza que se ve, no es esperanza; efectivamente, ¿cómo va a esperar uno algo que ve? Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia.

Del mismo modo, el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios. Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien.

PALABRA DE DIOS

*(Silencio para acoger la Palabra y compartir luego su eco en el grupo)*

## Oración

Ahora que el tiempo parece detenido,  
ahora que tu presencia es más palpable,  
ahora que mi ser desea y anhela,  
ahora que me veo necesitado,  
yo te pido al estilo humano:

Envía tu espíritu, sobre mi aridez, sobre mi fragilidad,  
sobre mis miedos, sobre mi pobreza, sobre mi cansancio,  
sobre mis contradicciones, sobre mis luchas,  
sobre mi impaciencia, sobre mi frialdad,  
sobre mis ansias insaciables, sobre mi falta de fe.

Una pastoral en clave misionera no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario. La propuesta se simplifica, sin perder por ello profundidad y verdad, y así se vuelve más contundente y radiante (35).

El tiempo es superior al espacio. Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo. (...) Dar prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente. (...) Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. (...) Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos (223).

Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón (262).

«El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a

la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza». El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor (265).

## PROPUESTA DE ORACIÓN

### Introducción

*El proceso de discernimiento que realizamos en el grupo, unidos a muchos otros en la diócesis, está animado por el Espíritu Santo. Él alimenta nuestra fe, nuestra oración y nuestra acción evangelizadora. A Él nos dirigimos hoy de modo especial.*

### Himno

Ven, Espíritu Divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,